

El Joven y Su Dios

Oscar Marcellino

9 de diciembre de 2016¹

¹Fecha de edición para <http://comunidadcristianajujuy.com>



Del poder de tus hechos estupendos
hablarán los hombres, Y yo publicaré
Salmos 145:6 tu grandeza.

HACE UNOS meses, mientras participábamos de una reunión pastoral, acudió al lugar una madre desesperada buscando ayuda para su hijo.

Con otro hermano la acompañamos hasta la casa y allí nos encontramos con un joven de diecinueve años adicto a la heroína. Momentos antes se había inyectado una sobredosis. Su estado era lamentable; balbuceaba palabras incoherentes y no podía levantarse de la cama. Sus brazos evidenciaban las señales de una larga drogadependencia.

Muy poco pudimos hacer por él en aquella ocasión, pero su condición y el sufrimiento de la madre me hicieron reflexionar profundamente. Este muchacho bien puede tomarse como un símbolo de la actual generación que está envuelta en el pecado y la confusión. Se me hizo muy patente la necesidad que tiene nuestra juventud de un encuentro con Dios.

Jesus y El Joven Rico

De todas las ocasiones en que Jesús dialogó con jóvenes, el episodio más significativo, lleno de contenido y enseñanzas es su encuentro con el joven rico. Su gran importancia está subrayada por el hecho de que está registrado en los tres evangelios sinópticos (Mateo 19:16–22; Marcos 10:17–22; Lucas 18:18–23).

Mediante una detenida reflexión podemos afirmar que lo expresado por Jesús en este breve diálogo constituye un llamamiento a los jóvenes de todos los tiempos. Quisiera tomar el episodio como base y seguir el hilo del pensamiento allí expresado, con la aspiración de conducir al lector a su propio diálogo con Jesús.

Los evangelios describen al joven que se acercó a Jesús como una persona con muchos bienes materiales. En ello hay algo simbólico: la juventud constituye en sí misma una gran riqueza. En esta etapa de la vida poseemos salud, vigor y todas las posibilidades propias de la vida. Podemos, además, planear y decidir sobre el futuro, lo que significa tener el patrimonio de la esperanza. El despertar de los sentidos y las ofertas de placer que el mundo hace constituyen una gran tentación hacia el pecado y el alejamiento de Dios. La opción del joven rico es la de todos los jóvenes: seguir a Jesús o tomar el camino propio.

Sabemos lo que sucedió con aquel joven. La pregunta es: ¿Deberá la riqueza de tu juventud ser un obstáculo para acercarte a Dios? Creo firmemente que no hay mayor bien que reconocer al Creador en los días de la juventud, cuando uno tiene toda la vida por delante y la posibilidad de invertirla en el reino de Dios.

El Encuentro con Cristo

En la búsqueda de la verdad y la vida eterna, el joven rico acudió a Jesús. En este hecho existe una gran enseñanza: para encontrar el camino de la vida debemos ir a su fuente, Dios. El encuentro con Dios comienza conociendo a Jesús quien se revela a los hombres mediante la proclama evangélica. Por me-

dio de ella tomamos conciencia que Dios se hizo hombre en la persona de su Hijo y, desde esa condición, obró para salvarnos y reconciliarnos con él. Su obra no terminó con la muerte expiatoria en la cruz. El resucitó, venció la muerte, ascendió a los cielos y recibió un nombre que es sobre todo nombre, para que toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor.

Tu encuentro con Dios comienza, entonces, cuando confías en Cristo, lo reconoces como Señor de tu vida, y te unes a él en su muerte y resurrección mediante el bautismo. Habiendo nacido de nuevo así, vienen ahora los pasos que asegurarán tu crecimiento constante hasta llegar a ser como tu Señor:

Primero, **asimila la palabra de Dios**. Mediante la lectura de los evangelios conocerás la obra, las palabras y la voluntad de Jesús (ver Juan 20:31)

³¹ Pero éstas se han escrito para el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.^a

^aJuan 20:31

lo que te permitirá conformarte a su imagen. De ahí que debes tener un contacto regular y profundo con la palabra de Dios. Realiza cada día una lectura meditada y orante de las Escrituras, dando lugar a que el Espíritu Santo te recuerde las palabras y hechos de Jesús. A partir de este conocimiento irás adquiriendo el carácter de Cristo y podrás actuar como él.

Luego, **da la bienvenida al Espíritu Santo**. El Espíritu Santo es el espíritu de Cristo, y quien conoce los secretos del corazón de Dios, siendo la fuente de revelación más profunda de su persona.

¡Qué momento especial, qué dimensión de amor cuando Dios viene a morar en nosotros por la plenitud del Espíritu Santo! El ha estado esperando desde la eternidad para derramarse en tu vida. Ahora tendrás que cultivar el diálogo mediante la oración y el ayuno. Determina un tiempo y lugar regulares para cultivar la relación con Dios. Así, irás creciendo constantemente en conocimiento y gracia.

Forma una relación de compromiso con los hermanos. Cristo habita en cada hijo de Dios y se revela de manera especial en el conjunto de hermanos, la iglesia. De ahí que la relación fraternal es otra faceta de la relación con Dios y fuente de conocimiento del Señor, tal como lo expresa el apóstol Pablo en Efesios 4:11-13:

¹¹ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de

Cristo,

¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

A fin de desarrollar esta relación fraternal, busca amistades espirituales y mayor integración con los pastores y líderes en la iglesia.

Acércate a los que sufren. Jesús se identificó con los hombres a través del sufrimiento; de ahí que se manifieste de manera especial en los que padecen necesidad. Acercándote al pobre, al carenciado, al desamparado, encontrarás a Jesús (ver Mateo 25:35)

³⁵ Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis;
--

Existe un conocimiento profundo del Señor que sólo se recibe cuando se sirve y socorre a los que sufren.

La Búsqueda De La Vida Eterna

“Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?” Este es el mismo interrogante que tú te habrás hecho y que apunta no sólo a vivir eternamente, sino a hallar el sentido de la vida y el proyecto para vivirla. Miles de jóvenes buscan la respuesta en distintos caminos sumergiéndose en la búsqueda del placer, el sexo, las drogas, la contracultura y las ideologías políticas extremistas. Al final de la jornada, el resultado sólo es desilusión.

Jesús, sabiendo de la frustración y miseria de nuestra generación, te ofrece, mediante el conocimiento de su propósito eterno, el enfoque más adecuado del mundo para que entiendas la vida y aprendas a vivirla en un proyecto que trasciende el tiempo y el espacio.

La primera orientación que el Señor dio al joven rico era: “Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos”. ¡Qué oportunidad es esta palabra en la hora actual cuando el pecado ejerce tanta atracción sobre los jóvenes! El Señor hace énfasis en nuestra responsabilidad para vivir en integridad, y es en ello donde quisiera ayudarte con algunas sugerencias específicas:

TOMA LA DECISIÓN DE NO PECAR. Para esto tenemos el ejemplo del joven Daniel que, en medio de un ambiente corrompido, propuso en su corazón no contaminarse (Daniel 1:8). El pecado se concibe en el corazón y es allí donde debes enfrentarlo.

LIMPIA TU CAMINO CON LA PALABRA DE DIOS. Este es el consejo de David en el Salmo 119:9

⁹ ¿Con qué limpiará el joven su camino?
Con guardar tu palabra.

Ya hemos dicho que debes asimilar la palabra del Señor. Ahora bien, esta exhortación va más allá. Significa enfocar cada área de tu vida a la luz de la misma para purificarla, y al mismo tiempo grabar en tu mente la verdad.

PONTE EN GUARDIA CONTRA EL PECADO Y EL DIABLO. Jesús aconsejó a sus discípulos velar y orar para no entrar en tentación. Por no seguir esta consigna muchos han sido sorprendidos por el enemigo.

Estando en el servicio militar aprendí una gran lección sobre la necesidad de mantenerme alerta en todo momento. Cierta día, un compañero se quedó dormido estando en su puesto de guardia. En esta actitud fue sorprendido por

Oscar Marcellino

el oficial de servicio quien lo despojó del fusil y lo despertó con un disparo al aire. De más está decir que terminó en el calabozo. No te dejes sorprender por el diablo, pues no te perdonará ante el menor descuido.

HUYE DE LAS PASIONES JUVENILES. Esta es la orientación que Pablo le da al joven Timoteo

²² Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.^a

^a2^{da} Timoteo 2:22

Aléjate y no juegues con el pecado y los deseos carnales. Valoriza el dominio propio, obrando en contra de tus impulsos.

Para animarte en tu propia decisión quisiera citar las palabras de David Brainerd, joven misionero entre los indígenas de Norte América que sólo vivió treinta años, pero que con su ejemplo inspiró las labores misioneras de Guillermo Carey y Enrique Martyn en la India, y Robert McCheyne entre los israelitas. Escribió Brainerd:

Mi deleite es honrar y glorificar a Dios, entregarme por entero a él, y dedicarme a honrarle. Este es el deleite que ansío; es mi religión, mi felicidad. Los que son de esta fe, me han de ver en el cielo.

No voy al cielo a estar mejor, sino a rendir honores a Dios. No me importa la posición que me den en el cielo, ya sea un puesto alto o bajo; honrar y glorificar a Dios lo es todo. Si tuviera mil vidas y valieran algo, las daría todas a Dios. Pero aún con eso, poco le habría dado.

En este mundo sólo vale la pena vivir para el bien y trabajar en la obra de Dios, y hacer la obra que Cristo hizo. Nada hay en el mundo que dé tanta satisfacción como vivir para Dios, agradarle y hacer su voluntad.^a

^aCitado por Oswald Smith. **David Brainerd**. Publicaciones Juventud, pags. 86, 87.

ACERCA DEL AUTOR



Oscar Marcellino es uno de los pastores en la Zona Oeste del Gran Buenos Aires; frente a una comunidad que ha experimentado un notable crecimiento en los últimos años. Vive en la ciudad de San Justo con su esposa Marta Garcia y sus dos hijos. ^a

^aLos datos pertenecen a Septiembre de 1986